

447.96k 3932
Nicanor Parra

EL CONTROL (TDECA)
Cultura

JUN. 4, 2003, P. 13.
(2º cuad)

pese a sus coqueterías y
gafas deojos nascitanas
señorables.

A casi cien años de la
aparición de "Les fleurs du mal" (1857) de Baudelaire,
resulta sugerente recordar
al poeta que desembala por
las calles de París y exhibe
su dolorosa, pero a la vez
fascinada, experiencia de
la contradicción modernidad
que trasforma el espacio urbano y las formas de
vida. Ya el título de la obra
algorízma esta experiencia
allí se recogen las flores del
mal.

El sujeto de los anti-
poemas, en cambio, es más
ingenioso. Llega lleno de
ideales, no ha crecido en el
desarrollo de la transformación urbana. Pasados
los primeros y repetidos
momentos de estupefacción,
cae arrabbiato -con la velocidad de un piano
muy inclinado- en el irre-
sistible torbellino de las
caídas, que lo llevan de un
lado para otro a los más
inesperados y banales lugares,
sin dejarle respiración
alguna.

Su anterior visión idealizada
del mundo (falsa, según lo irá mostrando su
experiencia y su experiencia de retorno al campo) se
destruye, pero no queda en
condiciones de constuir otra ni la recibe de la
sociedad en la que está atrapa-
do. Si renuncia, sus padres
se irán, su identidad, su cuer-
po, su empatía, su

fragmentariza. En busca de
asilo y comunicación apela
a los otros.

"Con el filo de la lengua
tate de comunicarme con los
spectadores
ellos leian el periódico o
desaparecen detrás de
un taxi"

La incomunicación del pro-
tagonista -la más intensa soledad
en medio de la muchedumbre y ya no solo en la in-
mensidad de la naturaleza- conduce al sujeto de la escritura
(al antipoema) a la búsqueda de
estrategias para llamar la
atención del próximo o, en un
nível menor, reflexiva, lo em-
puja, desde la caída o necesidad
emocional del otro, a un
modo extremo de apelación. Por ello, ante la insensibilidad,
la indiferencia, el egoísmo, la
descendencia, elemos del amor,
entubigado, alienado, acato en
mensajes que le parecen más
interesantes, acude a la agresión
por medio de la ironía, el
humor, el sarcasmo. Como
Baudelaire -en el poema introductorio a "Las flores del mal"- se dirige agresivamente
al lector, quiere producirle un
shock, desenmascarando su
oculta base común: tú "hipó-
cita lector, mi sombra, mi
hermano". Así, el antipoeta
avanza.

"Los pájaros de
Aristofanes
enterraban en sus propias
cabezas
los cadáveres de sus padres



Todo pájaro es un ver-
dadero comenterio volante
a mí modo de ver
ha llegado la hora de ren-
derizar esta ceremonia
y yo entiendo mis plumas
en la cebolla de los señores
lectores!

Llama a su madre detrás de
las rocas

Soy un peregrino que
hace saltar las piedras a la
altura de su nariz,

Un árbol que pide a grito
los se le cubra de hojas".

Es una penetración que ex-
tremece las formas y los fon-
dos, que destruye las aparien-
cias de simetría, orden, ver-
dad, justicia, haciendo apare-
cer la belleza convencional (la
belleza será convencional o no
será, preconizaba Breton) de
la catástrofe y la destrucción.

Pero esta agresividad -en
el protagonista y en el sujeto
de la escritura- encubre la más
radical sensación de desam-
paro, la necesidad del otro, de
amor y resguardo, que alcanc-
a emergir fugazmente en
los escasos momentos en que
el protagonista se le da la mis-
ma.

"Deseo que se me informe
sobre algunas materias
necesito un poco de luz, el
jardín se cubre de moscas,
me encuentro en un des-
astros estadio mortal,
razón a mi manera (...)
Ustedes se peinan, escri-
ben, ustedes andan a pie por
los jardines

Deabajo de la piel ustedes
tienen otra piel.

Ustedes poseen un sép-
timo sentido

Que les permite entrar y
salir automáticamente.

Pero yo soy un niño que

La exposición de este
desamparo -expoción, desorientación, soledad ra-
dical, ausencia de fundamen-
to, indagación- sigue
siendo, creo, un universo que
toca el fondo épocal de donde el
que surgen los antipoemas
y el que da expresión desde la
perspectiva de un espacio
marginal a los procesos cen-
trales de la sociedad moder-
na, espacio marginal en que
se abre a procesos a destiempo
o siendramente estos
procesos.

Los antipoemas -o si se
quiere los textos de Parra-
han tenido un desarrollo
desde 1948 aproximada-
mente hasta nuestros días.
Desde poemas y antipoemas
(1954) hasta "Alas Sprach
Altazor", o el discurso que
leerá aquí, pasado por los
artetos, las cincinnes rasas, los
objetos prácticos, los
escenarios, los componetes,
los discursos de soberanía,
etc. Han continuado ilumi-
nando escenarios mayores
y menores de nuestra época.
El reconocimiento de esta
dinámica y siempre impor-
tante obra es, sin duda, el
que ha motivado que la Uni-
versidad de Talca le conve-
la medalla del Abate Molina.

Nicanor Parra. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nicanor Parra. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile